



PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER

ACTO DE RECIBIMIENTO DE LA ANTORCHA CENTROAMERICANA

DOMINGO, 12 DE SEPTIEMBRE DEL 2004



1. Ningún día ha sido más glorioso en los anales de nuestra historia, que aquel en que se encendió la Antorcha de la Libertad en el corazón de nuestros pueblos centroamericanos.
2. Por eso, el espíritu de septiembre que estos días recorre nuestros países avivando el patriotismo, es el espíritu vivo y actuante del centroamericanismo, de la unidad y fraternidad de nuestros pueblos, valores simbolizados en esta antorcha que hoy recibimos de manos de lo mejor de la juventud nicaragüense, que la ha traído desde la frontera norte con Honduras para llevarla luego, hasta la frontera sur, donde será entregada a los hermanos de Costa Rica.
3. Querido pueblo nicaragüense, apreciada juventud y apóstoles de la enseñanza, esta Antorcha que hoy arde ante nosotros, ha sido desde tiempos remotos, un símbolo de purificación y de iluminación.

4. Su fuego ilumina la travesía de nuestra nación, el paso de la esclavitud a la libertad; de la “noche oscura” de las dictaduras, a la democracia.
5. Y también nos ilumina el camino que nos hace falta para lograr el bienestar y la prosperidad. Un camino difícil, sembrado de dificultades, pero posible de recorrer con éxito juntando nuestras voluntades, sueños y esperanzas.
6. A lo largo de nuestra historia siempre han chocado dos fuerzas: las destructivas y las constructivas. Los destructivos han hecho mucho daño, han retrasado en más de medio siglo nuestro desarrollo y están representados por las distintas formas de caudillismo que hemos tenido varias veces en nuestra historia y de quienes han resistido los cambios con asonadas, chantajes, componendas, compra de conciencias y corrupción.
7. Los constructivos han procurado el orden, la institucionalidad, el imperio de la Ley, la transparencia y la honradez.
8. La primera tendencia es la que en el pasado ha causado la anarquía, desatado guerras civiles, sembrado de lutos los hogares, asesinado a jefes de estado y traído a los filibusteros y las intervenciones armadas a Nicaragua.
9. La segunda tendencia es la que en el pasado también ha celebrado arreglos de paz fructífera para la Patria, ha representado la Democracia, la gobernabilidad, el consenso, la transparencia, el progreso y el desarrollo del país.

10. Así es como sacamos a William Walker. Fue precisamente y este hecho nos enseña que sí somos capaces de crear una sociedad de diálogo, de consenso y que podemos vencer muchas dificultades y traer grandes beneficios para nuestro pueblo.
11. Hoy vemos en el escenario de Nicaragua la actuación de esas dos tendencias. En tanto el país avanza, paso a paso y día a día, algunos maquinan y se empeñan en poner obstáculos y atrasar el bienestar.
12. Nicaragua hoy en día está enfrentando grandes retos históricos para su futuro y necesita fortalecer esa tendencia constructiva y edificante; debemos abrirle paso a todo aquello que vaya en bien del país y rechazar todo aquello que significa retroceso, decadencia e inmoralidad.
13. Graves son las responsabilidades que a cada quien nos corresponde en la empresa de forjar el bienestar colectivo y de hacer una patria grande como lo soñara Darío, y aunque no siempre las conveniencias personales o de grupo ceden a los superiores intereses de la Patria, tengo fe y la comparto con ustedes, en que la época de progreso que vivimos, no será truncada por esa tendencia disociadora ni por el moderno espíritu faccioso de que hacen gala algunos grupos y fomentan los caudillos.
14. Invito a todos los sectores del país a actuar con sensatez, con civismo y espíritu patrio.
15. En el gobierno de la Nueva Era le estamos jugando limpio a Nicaragua; estamos poniendo lo mejor de cada uno al servicio de la Patria. Basta ver que se han ordenado las finanzas, se ha disminuido el enorme peso de la deuda interna; se ha aliviado el gigantesco peso de la deuda externa; se mejora la infraestructura de carreteras; se crean más y más empleos que necesita nuestro pueblo.



16. Es con obras concretas como las que hemos hecho, no con demagogia, ni populismo o falsas promesas electoreras como se honra a la patria y se enaltece la memoria de nuestros próceres y héroes.
17. Aprovecho esta oportunidad, para invitarlos, que ante ese símbolo de libertad y de purificación y ante el pabellón nacional, renovemos como nicaragüenses, nuestro compromiso con la patria, nuestra confianza en la Democracia, la Paz, la Educación y el trabajo.

Muchas gracias

Que Dios bendiga a Nicaragua y que los bendiga a todos.

740 Palabras